

RAFAEL MATESANZ



Rafael Matesanz (Madrid, 1949) se licenció en Medicina en 1972 y se doctoró en 1979 en la especialidad de Nefrología por la Universidad Autónoma de Madrid. En 1989 fundó y comenzó a dirigir la Organización Nacional de Trasplantes (ONT). Además, fue responsable del llamado “modelo español” que hizo que España pasase de tener unos niveles bajos de donación de órganos durante los años ochenta a ocupar el primer lugar en el mundo en los noventa, con tasas de más del doble que la Unión Europea. Entre 1996 y 2000 fue director del INSALUD y en el periodo 2001-2006 presidió la Comisión Nacional Española de Nefrología. También fue Presidente del Comité de Expertos de Trasplantes del Consejo de Europa desde 1995 hasta 2000, y nuevamente desde 2003 hasta 2005. Actualmente, es Director de la Organización Nacional de Trasplantes.

En el ámbito internacional, desde abril del 2001 hasta enero del 2004 trabajó como director científico de la Organización de Trasplantes de Toscana y también fue colaborador del Centro Nacional de Trasplantes de Italia para la formación de los coordinadores de trasplante. Hoy en día, también es Presidente del Consejo Iberoamericano de Donación y Trasplantes de órganos (cargo que ocupa desde noviembre del 2005) y ha sido nombrado asesor del Instituto de Medicina de EE.UU., en el ámbito de la donación de órganos y de la OMS en la estrategia mundial de trasplantes.

Como autor, tiene más de 500 artículos en revistas internacionales y más de 100

capítulos de libros o monografías sobre nefrología, la donación de órganos y el trasplante, y la gestión clínica. Por otro lado, fue editor de la revista Nefrología (publicación oficial de la Sociedad Española de Nefrología) de 1986 a 2007, y lo sigue siendo de la Revista Española de Trasplantes desde 1991 y del Newsletter Trasplant (publicación oficial del Consejo de Europa) desde 1993.

También ha desempeñado una importante labor en la docencia como director del Máster en Organización de la Coordinación de Trasplantes de la Universidad de Barcelona (1993, 1994, 2005 y 2006), y como director de cursos de postgrado de las Universidades de Barcelona y Alicante, de la Complutense de Madrid y de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Entre los numerosos galardones que ha recibido, destacan el Premio Jaime I de Medicina Clínica de 1999 y la Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad en 2007 (máximo galardón en el ámbito de la atención sanitaria concedido por el gobierno español).

LA APORTACIÓN

En los años 80 del siglo pasado, España era un país subdesarrollado en cuanto a donación de órganos. Sin embargo, el nacimiento en 1989 de la Organización Nacional de Trasplantes - ONT (cuyo alma mater fue y es Rafael Matesanz) cambió el concepto de donación de órganos en nuestro país y estableció un modelo que hoy en día es reconocido e imitado a nivel mundial.

Los primeros trasplantes de riñón con éxito en España se realizaron en los años sesenta y, a finales de los ochenta, se habían comenzado a realizar trasplantes de hígado, corazón y páncreas y cada vez se hacían trasplantes en más hospitales.

La oficina central de la ONT empezó su andadura en septiembre de 1990 y coordina todas las donaciones de órganos registradas en España, en íntima colaboración con la oficina de Barcelona (gestionada por la OCATT y desde la que se coordinan los intercambios de órganos con otros países europeos). Se aprobó por ley que

● cada comunidad nominase un coordinador de trasplantes autonómico y que todos juntos formasen la Comisión de Trasplantes del Consejo Interterritorial, presidida por el coordinador nacional.

La ONT aportó la estructura necesaria para el desarrollo de un sistema de trasplantes que canalizara y potenciara el alcance de la medicina al coordinar los equipos de cada autonomía. Comenzó elaborando un censo inexistente hasta la fecha y su labor acabó consiguiendo resultados sorprendentes: la media nacional de donantes (14 donantes por millón de habitantes a finales de los 80, por debajo de la media europea) se incrementó en Europa en apenas dos años hasta alcanzar las cifras de donaciones de órganos más altas del mundo. Y es que según Rafael Matesanz, donar órganos no es una cuestión de generosidad sino de organización y eficiencia.

Matesanz, a través de la Organización Nacional de Trasplantes, es el responsable del llamado "modelo español" que hizo que España pasase de tener unos niveles bajos de donación de órganos durante los años ochenta a ocupar el primer lugar en el mundo en los noventa, con tasas de más del doble que la Unión Europea.

● En 2009 la ONT volvió a batir récords en la historia de nuestro país, con más de 1.600 donantes y más de 4.000 trasplantes. La tasa de donación, 34'3 por millón de habitantes, ha vuelto a ser la mayor del mundo, duplicando la media de

la Unión Europea. Bajo la Presidencia Española del primer semestre de 2010 se celebrará un encuentro mundial en el cual el modelo de la ONT será una de las principales referencias. Gran parte de este éxito se debe al trabajo constante de Rafael Matesanz.

EL CIENTÍFICO

Rafael Matesanz comenzó a estudiar Medicina a los 16 años. Se licenció a los 22 y se especializó en nefrología a los 27. Desde el tercer curso de la carrera hizo todas las estancias que pudo en el extranjero, donde las oportunidades y los medios para aprender aumentaban exponencialmente con respecto a España. Se decidió por la especialidad de nefrología (relacionado con los riñones y su funcionamiento) porque era la más desafiante en aquel momento. Ahora, además de ser una autoridad en este campo, es el mayor especialista en organización de transplantes del mundo.

Rafael Matesanz, además de ser una autoridad en nefrología, es el mayor especialista en organización de transplantes del mundo. El protocolo que ideó no deja nada a la improvisación, ya que cada paso está perfectamente sincronizado: desde el frágil eslabón de la entrevista familiar a la operación de transplante pasando por el viaje del órgano hasta su destino.

Cuando hacía la interinidad en la Fundación Jiménez Díaz comenzó a conocer de cerca las técnicas quirúrgicas de transplante de riñón. Más adelante, trabajando en el Ramón y Cajal, se dio cuenta de que la clave para conseguir un sistema de

trasplantes eficaz se tenía que detectar qué personas podían ser donantes y tratar con los familiares del modo más adecuado. La persona que pide los órganos en donación tiene que estar bien preparada y no perder la firmeza, la profesionalidad y el tacto. El protocolo que Matesanz ayudó a cimentar no deja nada a la improvisación, ya que cada paso está perfectamente sincronizado: desde el frágil eslabón de la entrevista familiar a la operación de transplante pasando por el viaje del órgano hasta su destino. Por ejemplo, cada vez que hay una donación, más de 100 personas tienen que trabajar coordinadas al segundo y la figura encargada de que todo funcione, el eje central que ha permitido consolidar el éxito de este sistema, es el coordinador de trasplantes.

La Organización Nacional de Trasplantes nació en el antiguo Hospital del Rey de enfermedades infecciosas en Madrid, con una plantilla de tres personas: Rafael Matesanz y dos secretarías. El problema fundamental era la escasez de donantes y resolverlo pasaba por englobar a la mayor cantidad de profesionales posibles en un sistema organizativo inexistente. Se elevaron las expectativas, y los enfermos y las asociaciones que los representaban comenzaron a hacer oír su voz y el efecto multiplicador de la prensa contribuyó a crear una estructura que hoy es referencia mundial.

LAS IMPLICACIONES

La transparencia y la calidad que se derivan de estos esfuerzos han determinado el éxito del modelo español, definido por la organización, la solidaridad, la gratuidad, el número de donaciones y la protección de datos. El modelo mejora año tras año, lo que ha permitido a nuestro país estar a la cabeza de la tasa de trasplantes desde 1992.

No hay duda que este modelo tiene profundas raíces en la persona de Rafael Matesanz y en su mente clara, organizada y certera. Y una de las mayores muestras de su perspicacia es haber sabido ayudar a dar forma a la figura del coordinador.

La obtención de órganos es una cadena de acciones y el eslabón más débil es la obtención del órgano. Dirigiendo ese proceso se encuentra siempre el coordinador de trasplantes, que tiene que ser una persona con grandes dosis de entusiasmo, creatividad, espíritu de equipo, fuerza para superar las adversidades y cariño con los familiares de los donantes y con los receptores. Identificar, formar y organizar a las personas adecuadas es, por tanto, el ingrediente “secreto” que Rafael Matesanz descubrió en sus primeros años como profesional de los trasplantes de riñón y que constituye el pilar de la ONT.

Una de las mayores muestras de la perspicacia de Matesanz es haber sabido dar forma a la figura del coordinador de trasplantes: una persona con grandes dosis de entusiasmo, creatividad, espíritu de equipo, fuerza para superar las adversidades y cariño con los familiares de los donantes y con los receptores.

Lo que comenzó como una lista de teléfonos y un “busca” y un edificio vacío con tres personas en plantilla se ha convertido en una organización que sirve de guía al resto del mundo y que permite salvar miles de vidas cada año. Para ello, han sido necesarios los esfuerzos y la generosidad de miles de personas. Si tuviéramos que elegir a una que los representara, sin duda sería Rafael Matesanz.